

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA

Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rígidamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos

DIEGO CEVALLOS

Corresponsal de IPS en Ciudad de México.

El gobierno de México redobló sus controles en la frontera sur para impedir el ingreso de emigrantes indocumentados que se encaminan a Estados Unidos, y puso especial atención en investigar a los viajeros de origen árabe.

Los controles migratorios aumentaron tras los atentados del día 11 en Estados Unidos, indicaron organizaciones no gubernamentales de atención a inmigrantes.

Sin embargo, los activistas reconocieron que el aumento de la presencia policial y militar en la meridional zona fronteriza mexicana se notó desde antes de los ataques terroristas que destruyeron el World Trade Center, en Nueva York, y un sector del Pentágono (Departamento de Defensa), en Washington.

“Los lamentables atentados terroristas conllevaron a que se intensifique la vigilancia”, y muchos emigrante ahora esperan que merme el patrullaje para poder ingresar a México, dijo Rafael Franco, administrador de un grupo humanitario que brinda techo temporal a personas que llegan hasta el norte de Guatemala.

México, paso tradicional de emigrantes indocumentados de América del Sur, de América Central y en menor proporción de Asia y de Medio Oriente que desean llegar hasta Estados Unidos, tiene 1.149 kilómetros de frontera con Guatemala y con Belice, en la que hay múltiples lugares de escasa vigilancia.

En diferentes puntos del país, entre ellos la frontera sur, las autoridades migratorias mexicanas detuvieron a 100 ciudadanos de origen árabe, por no contar con su documentación en regla.

El secretario (ministro) de Gobernación (Interior), Santiago Creel, indicó que ninguno de los detenidos tiene relación con los atentados registrados en Nueva York y Washington. Sólo fueron aprehendidos por asuntos migratorios, explicó.

Estados Unidos pidió a México rastrear a 13 ciudadanos árabes que podrían tener alguna relación con los ataques terroristas.

El incremento de la presencia militar y policial en el sur de México se registra para controlar el paso de extranjeros indocumentados y reforzar la lucha contra el tráfico de drogas y de armas, dijo el consejero de seguridad nacional, Adolfo Aguilar.

Hasta ahora no se conoce con exactitud cuántos militares habrían llegado al sur del país en los últimos meses, pero algunas fuentes extraoficiales hablan de más de 10.000.

El aumento de controles en el sur se dio en forma paralela a las propuestas que presentó el presidente Vicente Fox a su par estadounidense George W. Bush para regularizar la estada de casi cuatro millones de indocumentados mexicanos que viven en Estados Unidos y establecer un acuerdo global sobre la materia.

“La política mexicana está orientada a proteger los derechos de los emigrantes de cualquier nacionalidad, con el fin de adquirir mayor autoridad moral en la defensa de los connacionales en Estados Unidos”, señaló Juan Hernández, jefe de la oficina de la Presidencia para la protección de los emigrantes.

Tras los atentados, el tema de la emigración, que había conquistado al primer lugar en la agenda bilateral, bajó de perfil y, según observadores, quedará relegado a segundo plano por un tiempo prolongado.

Organizaciones humanitarias locales denuncian que, mientras México pide mejor trato para sus emigrantes y acuerdos sobre la materia con Washington, en su territorio se violan los derechos humanos de los extranjeros que pretenden llegar a Estados Unidos.

La organización no gubernamental Sin Fronteras aseveró que en el sur de México reina la anarquía y la corrupción.

El gobierno de México deportó en el 2000 a 150.000 personas que ingresaron por su frontera con Guatemala y Belice, y en lo que va de este año la cifra de expulsados ya supera las 100.000.

La frontera sur es una zona de alta criminalidad, donde se “registra la mayor cantidad de tráfico de drogas, contrabando en todas sus expresiones y prostitución, lo cual significa un problema de seguridad nacional”, apuntó el jefe del estatal Instituto Nacional de Migración, Felipe de Jesús Preciado.

Los emigrantes indocumentados, para cruzar América Central y México sin ser descubiertos por policías o militares, caminan decenas de kilómetros y viajan ocultos en camiones y trenes.

La aventura de una persona indocumentada que aspira llegar a Estados Unidos puede durar hasta tres meses. Los traficantes de personas cobran por

el viaje entre 300 y 10.000 dólares, una amplia fluctuación que depende del origen del emigrante indocumentado.

En su lucha contra los traficantes de personas, conocidos en México como “polleros”, las autoridades policiales detuvieron a 1.500 de ellos en los últimos 18 meses.

Pero ahora, con tanto control y patrullaje en la frontera sur, la cotización de los “polleros” creció de manera proporcional a los riesgos que enfrentan los emigrantes, dijo Franco, administrador del grupo humanitario que brinda apoyo a extranjeros que arriban al norte de Guatemala.